

Nuevo éxito asturiano en la arena de Arabia

Recompensa. Después de dos semanas, y en una de las ediciones más duras del Dakar, el naveto Jaime Martínez y la piloñesa Raquel Peláez lograron subirse al podio de la categoría HTT

HUGO VELASCO



Lo que el año pasado había sido un sueño hecho realidad para Jaime Martínez (Nava, 1973), este año lo fue para su esposa, Raquel Peláez (Piloña, 1974), quien lo pudo acompañar a lo largo de dos semanas, y más de 7.000 kilómetros, a la derecha de la cabina de su camión, con la vitoriana Nekane Abin sentada entre ambos, durante su participación en el Rally Dakar.

Una aventura que acabó con Jaime escanciando agua, ante la prohibición del alcohol en Arabia Saudí, sobre el podio de la prueba, y con ambos luciendo con orgullo la bandera asturiana, después de haber alcanzado la tercera posición de la categoría HTT del Dakar Classic, y como quinto mejor camión de la prueba.

«Estamos muy contentos», afirma Martínez, quien añade: «Este Dakar costó más que el del año pasado, ha sido bastante más duro. Hubo menos arena y menos dunas, pero mucha pista muy mala, con mucha piedra, rompiéndose todo», comenta el naveto, quien ha sufrido a lo largo de estas dos semanas la rotura de un soporte de la barra estabilizadora, de retenes de grupos, e



◀ Dureza

A lo largo de las trece etapas el equipo completó más de 7.000 kilómetros sobre el Mercedes 2636 A. a. s. o.

▲ Felicidad

Raquel y Jaime celebran con la bandera de Asturias y escanciando agua su llegada a la meta de la prueba. N. A.

incluso de la barra de la dirección de su camión, la cual tuvo que cambiar el miércoles, junto a sus dos compañeras, y con la ayuda de otros equipos, en plena especial sobre la arena del desierto. «El sufrimiento fue grande. Fue un Dakar duro, tanto en el Classic como en el pro, costó bastante», ratifica.

A pesar de estar en plena lucha por el triunfo dentro de la ca-

tegoría HTT, la tripulación asturvasca no olvidó la filosofía de esta prueba, que es ayudarse unos equipos a otros, siendo el camión Mercedes 2636 A de la estructura TH-Trucks Rally Team el ángel de la guarda de muchos compañeros de aventura.

En la etapa 7 la organización les impuso una penalización de 4.400 puntos, al impedirles disputar las dos últimas especiales del

día, al encontrarse fuera de tiempo, después de haber rescatado a varias de sus rivales. «Hicimos lo que creíamos que teníamos que hacer, que era ayudar, y nos impusieron una penalización que nos da igual. Queríamos acabar, lo acabamos muy bien y disfrutando», apunta el naveto, a quien esa penalización le condicionó la última semana, al quedarse fuera de la lucha por la categoría HTT, en la que defendió la segunda posición del año pasado.

A pesar de esa carga de puntos, la cual reclamaron sin suerte, pero que deja abierta la puerta a una modificación del reglamento de cara a la próxima edición, el equipo pudo mantenerse en puestos de podio, obteniendo así una recompensa aún mayor a su aventura por Arabia Saudí.

Una experiencia que vivió de

una manera muy diferente Raquel, quien este año no tuvo que estar pendiente del móvil para saber de las andanzas de su marido, disfrutando y sufriendo, por partes iguales, de las largas jornadas en el camión, que se iniciaban al amanecer y acababan prácticamente de madrugada «Estoy muy emocionada y muy contenta porque fue una experiencia maravillosa. Fue duro en algunos momentos, pero mereció la pena» confesó la copiloto.

Aún con el cansancio acumulado en el cuerpo, y con el mono todavía lleno de arena de la última etapa, Jaime ya piensa en repetir, por tercer año consecutivo, la aventura del Dakar Classic «Ahora toca seguir, y a ver si podemos volver, ya veremos... No será fácil, y por muy duro que haya sido, las ganas siguen», indicó el bombero en Cangas de Onís.

Carreño: «Me he visto competitivo ante los rivales»

TENIS

El tenista gijonés espera continuar su ascenso en el ranking en el ATP 250 de Montpellier después de terminar «contento» la gira australiana

J. A. GARCÍA

GIJÓN. Optimismo para el futuro. Pablo Carreño ha emprendido su viaje de vuelta a Europa desde Australia con buenas sensaciones a pesar de quedar apeado del primer 'grande' del año en segunda ronda. El gijonés hace un balance «positivo» de su gira aus-

traliana después de jugar varios partidos que le han permitido «coger ritmo y ganar en confianza». «Me he visto al nivel en los partidos, lástima que algunos se me hayan escapado en el tercer parcial», explica el asturiano, satisfecho después de plantar cara en todos los encuentros. «Me he visto competitivo ante cualquiera», resume Carreño, que ha despejado todas las dudas sobre su estado físico. Australia le ha demostrado que puede competir en partidos lar-

gos y el problema en el codo, la maldita lesión que le tuvo en el dique seco muchos meses, ha quedado olvidado.

«Me voy contento aunque sí es cierto que me hubiera gustado llegar más lejos», afirma el asturiano cuyo calendario a corto plazo es una incógnita por su actual ranking. Su deseo es jugar en el ATP 250 de Montpellier y si no lo consigue bajará un peldaño para disputar dos challengers en Tenerife. «Es lo que toca por ranking. Hay que

hacer puntos para volver pronto a los torneos ATP», señala el gijonés.

Alcaraz, con paso firme

Por otra parte, Carlos Alcaraz se ha clasificado por segundo año consecutivo para los octavos del Open de Australia. El murciano dio otro golpe sobre la mesa frente a Nuno Borges (6-2, 6-4, 6-7 y 6-2). Jack Draper será su rival en la siguiente ronda, donde también estará Djokovic. No es el único español, Davidovich y Paula Badosa también estarán en octavos.



Pablo Carreño